

# Un tributo a Sahibzada Mirza Waseem Ahmad Sahib)

---

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

4 de Mayo, 2007

*(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)*

En su sermón, Hazur rindió tributo a la extraordinaria vida de Sahibzada Mirza Waseem Ahmad Sahib, que falleció en Qadian la semana pasada. Mian Waseem era nieto del Mesías Prometido e hijo de Hazrat Musleh Maud. Hazur dijo que tenía la sensación de que, debido a los servicios, sacrificios y excelencias de Mian Sahib, Al-lah exaltaría sin duda su rango en el Paraíso.

Hazur agradeció los numerosos mensajes de condolencia que había recibido. Dijo que todos tienen que partir un día de este mundo, pero son afortunados quienes emplean sus vidas en la obtención del agrado divino, en el servicio a la fe y ejemplificando la compasión hacia la creación a través de su práctica. Mian Wasim fue ese tipo de persona. Que Dios le premie con el Paraíso.

Hazur dijo que la gente expone a través de sus cartas que ya no existe ninguna representación de la familia del Mesías Prometido en Qadian. Dijo que no cabe duda de que debido a su vínculo especial con la comunidad de Qadian en particular, y con la India en general, la gente se sentía muy satisfecha con su presencia.

Hazur dijo que durante un extenso periodo, la relación entre los gobiernos de la India y Pakistán se encrespó y no existió comunicación directa entre Qadian y el centro, Rabwah. Los medios de comunicación no se asemejaban a los actuales, y a pesar de todo, los darveshes de Qadian hicieron gala de un valor extraordinario por tener entre ellos la grata compañía del nieto del Mesías Prometido e hijo de Hazrat Musleh Maud. A través de su ejemplo, Mian Wasim hizo que quienes le rodeaban se percataran de la importancia de la Comunidad y del Jalifa.

Durante treinta años prestó sus servicios con la mayor humildad y sinceridad, como un miembro ordinario de la Comunidad. En 1977, cuando fue nombrado Nazire Ala, cumplió con su obligación de la forma más meticulosa. Asumió el papel de darvesh y vivió su vida de acuerdo al mismo.

Pocos días después del casamiento de Mian Sahib, que tuvo lugar en Rabwah, mientras se hallaba ocupado con los trámites del el viaje de su novia, Hazrat Musleh Maud percibió que la tirantez entre Pakistán y la India se acentuaba. Le ordenó abandonar los trámites y volver inmediatamente a la India. Le aconsejó tomar un vuelo o, en caso de no encontrar plazas, alquilar un avión charter, pues su vuelta a Qadian era de suma importancia. De lo contrario, Qadian quedaría abandonada. Dijo que si la familia del Mesías Prometido no estaba dispuesta a hacer sacrificios, poco podría esperarse de los demás. Hazur dijo que Mian Sahib le relató este incidente durante su viaje a Qadian, en el año 2005.

Se reservó una plaza para el viaje, pero el vuelo no saldría hasta dos días después. Hazrat Musleh Maud viajó a Lahore, donde Mian Wasim aguardaba el vuelo, y, tras aconsejarle y orientarle, le despidió personalmente. En el aeropuerto siguió con su vista al avión hasta que se perdió en el horizonte, mientras realizaba plegarias.

Mian Sahib permaneció en Qadian desde muy joven. Desde un punto de vista mundano, era el dueño de la propiedad de Qadian y el hijo del Jalifa de la época. Sin embargo, su obediencia a la administración de la Comunidad era ejemplar. Su padre le aconsejó que tuviera en cuenta que era nieto del Mesías Prometido, y que debería vivir de acuerdo a ello. Hazur dijo que sin duda le inspiró la revelación hecha al Mesías Prometido "Le gustó tu humildad". Esto es lo que adoptó en su vida y lo que inculcó en la comunidad de Qadian y de la India.

Hazur explicó que el matrimonio de Hazrat Musleh Maud con la madre de Mian Waseem, Aziza Begum Sahiba, tuvo lugar a pesar de que había pocas probabilidades. La tía de Hazur, Amtul Naseer Sahiba, escribió a Hazur que Hazrat Nawab Mubarka Begum Sahiba (hija del Mesías Prometido) tuvo un sueño una noche antes de enterarse que Aziza Begum Sahiba estaba esperando un bebé (Mian Wasim), en el que relataba a Hazrat Musleh Maud que el Mesías Prometido le anunció que Aziza tendría un niño.

Haciendo referencia a la etapa inicial de Mian Wasim en Qadian (tras la partición de la India). Hazur dijo que, durante la primera etapa, los darveshes atravesaron grandes dificultades y temor, y aunque un verdadero creyente no siente temor, se trataba ciertamente de una etapa de gran incertidumbre en cuanto seguridad. Debido a la gravedad de la situación política, incluso el sector gubernamental comenzó a abrigar sospechas. Los hindúes y sikhs que habían abandonado sus hogares en Pakistán y emigrado a la India sentían una gran animosidad. Escaseaba el alimento. En resumen, este periodo fue de gran dificultad para los darveshes. Gradualmente, las plegarias del Jalifa, de Mian Wasim, de los demás darveshes y de la Comunidad fueron aceptadas y se suavizó la situación, pudiendo los darveshes disfrutar una paz relativa aunque persistiera la pobreza durante un largo periodo.

Hazur subrayó que él considera que fue voluntad de Dios que entre todos los hijos de Musleh Maud Dios diera la oportunidad de pasar la vida como darvesh con gran altruismo a aquél que tenía ascendencia árabe por parte materna.

Mian Waseem imploraba continuamente, con gran fervor y sinceridad, que le fuera permitido permanecer en Qadian. En aquella época la familia del Mesías Prometido se turnaba para permanecer en Qadian. Tras cierto tiempo, la gente comenzó a protestar por el constante desplazamiento de convoyes hasta el extremo de que el gobierno prohibió los viajes. De esta forma, Mian Waseem pudo permanecer en Qadian. En 1952, al fallecer Hazrat Ammallan, la situación política impidió a Mian Wasim viajar a Rabwah, y tuvo que padecer la pérdida en soledad. Al fallecer su propia madre, pudo viajar a Pakistán con gran dificultad. Durante la guerra entre Pakistán y la India, en 1965, se rompieron todas las relaciones entre ambos países. A través de la radio llegaron noticias de la enfermedad de Hazrat Musleh Maud, que fueron confirmadas por la Comunidad de Sri Lanka. Al fallecer Musleh Maud, Mian Wasim reunió a la Comunidad de Qadian en la Mezquita Mubarak y les exhortó a sobrellevar con perseverancia la gran pérdida.

Personalmente, siempre había pedido a Dios que quería estar al lado de su padre durante sus últimas horas. Sin embargo no fue posible. La interpretación que dio a esto fue que todas las personas de Qadian y la India eran también hijos de Hazrat Musleh Maud y que la voluntad de Dios era que él padeciera la separación del mismo modo que ellos.

En 1971, cuando la situación entre Pakistán y la India empeoró de nuevo, ciertos elementos intentaron expulsar de forma sutil a los ahmadis de Qadian. En ese momento, Mian Wasim congregó a todos en la Mezquita Mubarak y, dirigiéndose a ellos abrumado por la angustia, dijo que Qadian era su centro permanente y que no estaban dispuestos a abandonarlo en modo alguno. Dijo: *"Disponemos de una noche para rogar con gran fervor y suplicar vehemente a Dios. Nadie está autorizado a salir de Qadian por su cuenta, ni siquiera un solo niño. Yo tampoco lo abandonaré. Las autoridades tendrán que arrastrarme para ello. Cada uno de vosotros dirá que no quiere salir de Qadian"*. Aquella noche, todos los habitantes de Qadian elevaron plegarias y súplicas y en cada rincón se invocaron fervientes plegarias. Estas plegarias de angustia fueron aceptadas por Al-lah. Al día siguiente, se celebraron entrevistas y discusiones con las autoridades. Pos-

teriormente, algunos oficiales vinieron a inspeccionar Qadian y cancelaron el plan de trasladar a la gente.

La hija de Mian Wasim, Amtul Rauf, dice que la ferviente devoción de su padre hacia el Jalifato era tal, que aunque no le fue posible acudir al funeral de Hazrat Jalifatul Masih III, escribió una carta al día siguiente de fallecer, que enseñó a su mujer y su hija, en la que firmaba su pacto de adhesión (bait) a Jalifatul Masih IV, sin saber quien iba a ser nombrado. Dijo que su bait no estaba basado en el conocimiento de la persona, sino que era para el Jalifa del Mesías Prometido.

Después, Hazur relató el gran sentido de responsabilidad exhibido por Mian Wasim, a pesar de su precaria salud, especialmente respecto al Jalifa de la época. Hazur habló de su enorme confianza en Al-lah y de su ferviente devoción al Santo Profeta (p.b.D.) y al Mesías Prometido. Hazur dijo que su compromiso hacia el Jalifato se derivaba de ello. Sentía un gran afecto hacia la gente y hacia los darveshes, y hacía gala de una gran hospitalidad. Hazur dijo que muchos hindúes y sikhs le habían rendido tributo por haber reforzado los lazos de humanidad sin discriminación religiosa.

Hazur dijo que hacia solo pocos días que le había escrito informándole que había completado el pago que había prometido para el centenario del Jalifato.

Debido a su reciente enfermedad, pidió a Hazur que encargara la responsabilidad de Nazire Ala a alguna otra persona. Hazur le respondió que no era necesario y que él podía delegar responsabilidades a su voluntad. Hazur dijo que al parecer, siguió trabajando a pesar de su enfermedad. Que Dios exalte el rango de este hijo de Hazrat Musleh Maud quien cumplió su promesa de ser darvesh de un modo extraordinario.

Hazur dijo que sentía cierta preocupación por su fallecimiento por tratarse de uno de nuestros mayores de más dedicación. *“No era solamente mi tío”,* dijo Hazur, *“sino mi mano derecha. Y Dios le convirtió en un gran asistente mío. Sin embargo, contamos con la promesa divina de que mediante Su gracia, Él cubrirá este vacío”.*

Hazur pidió a Dios que ayudara a las familias de los darveshes y a cada habitante de Qadian a mantener vivo este espíritu de sacrificio y que cada ciudadano de Qadian valorara su rango, pues cuando se marchan nuestros mayores, aumenta la responsabilidad de la siguiente generación. Hazur dijo que espera que tanto quienes han consagrado sus vidas en Qadian como los responsables incrementen su amor y afecto y su nivel de piedad y rectitud. Hazur manifestó la esperanza de que su crecimiento espiritual le libraría de la inquietud sobre la disminución de la gente virtuosa que nos rodea.

Hazur pidió a las Comunidades de todo el mundo que rogaran por Qadian y por su amada familia. Hazur pidió que Al-lah ayudara a los hijos de Mian Wasim a seguir los pasos de su padre. Finalmente, Hazur aconsejó a la Comunidad de Qadian a mostrar gratitud a las multitudes que han acudido a Qadian desde distintos lugares para expresar sus condolencias. Que Dios les recompense a todos.